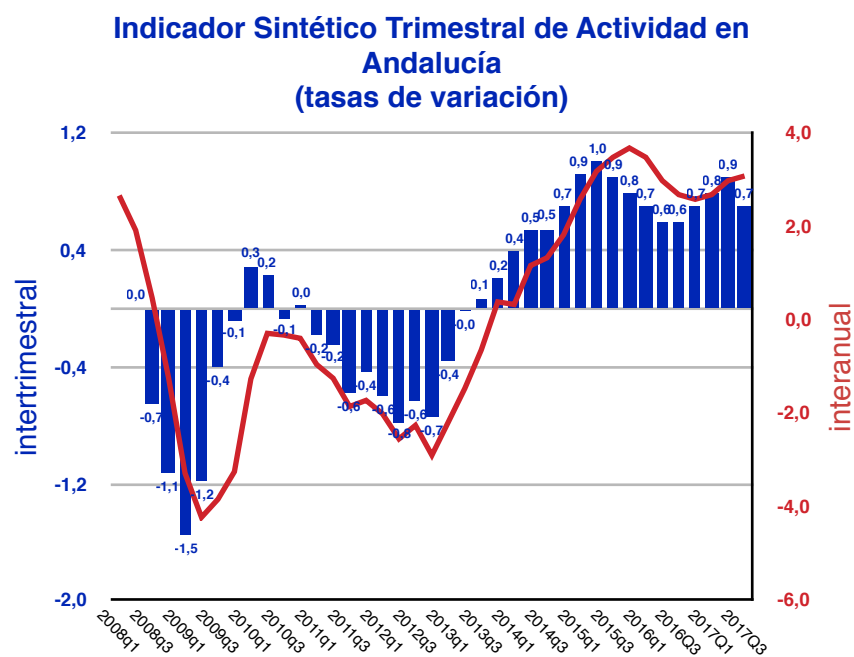


ECONOMÍA ANDALUZA

TERCER TRIMESTRE DE 2017

Estimación del crecimiento

En el tercer trimestre de 2017 la economía andaluza mantuvo un ritmo de crecimiento ligeramente inferior al del trimestre anterior. El Indicador Sintético de Actividad para Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) estima para dicho trimestre un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,7 %. Esta cifra es inferior en dos décimas a la estimada para el segundo trimestre de 2017, ya que, una vez se ha completado la información recibida a lo largo de estas últimas semanas, se ha re-estimado en el 0,9 %. Esta tasa de crecimiento intertrimestral es inferior en una décima a la estimada para el tercer trimestre en España.



Dada esta tasa de crecimiento intertrimestral así como la revisión de la estimación para el segundo trimestre, el crecimiento interanual del IOEA para el tercer trimestre de 2017 es del 3,1 %, una décima superior a la estimación para el segundo trimestre de 2017, y similar a la estimada para España.

Esta estimación del crecimiento para la economía andaluza es el resultado de las tendencias experimentadas por los diferentes componentes de la demanda y oferta de la economía andaluza. De forma resumida, la economía andaluza creció, en parte, por la evolución positiva del consumo de los hogares que parece mantener la misma dinámica creciente del trimestre anterior unido a la inversión, especialmente en vivienda, que sigue su particular mejora. En un tono algo más neutro se encuentra el consumo de los no residentes, que aunque crece a ritmos positivos en términos interanuales, sigue mostrando algo de debilidad si lo

comparamos tanto con el crecimiento experimentado en 2016 como con el del conjunto de España. Frente a todo ello, el consumo público mantiene ritmos de crecimiento positivos aunque de nuevo moderados, a pesar de la evidente recuperación del empleo público.

De nuevo, y a diferencia de lo que se observaba en los años recientes, el sector exterior mantiene durante este tercer trimestre un perfil negativo, con unas exportaciones que no consiguen mantener el ritmo marcado por las importaciones, tanto en términos corrientes como a precios constantes.

... por el lado de la demanda

El consumo de las familias andaluzas mantuvo durante el pasado trimestre un crecimiento similar al que ya mostrara durante el segundo trimestre de 2017. Indicadores como la matriculación de vehículos y del comercio minorista mostraron durante los meses de verano un crecimiento positivo y superior a la media española (9,1 % frente al 7,4 % en el caso de las matriculaciones y del 2,5 % frente al 2,0 % en el caso del comercio minorista). A estos indicadores se les debe sumar el Índice de Actividad de Servicios, correspondiente al sector comercial, y que ofrece un mayor crecimiento del valor añadido para este sector durante el último trimestre. Como complemento a esta información de actividad, los indicadores de empleo confirman esta tendencia positiva, como pone de manifiesto el aumento en la afiliación en sectores de actividad asociados al consumo, tales como el comercio y el transporte (3,9 % y 8,3 % en términos interanuales respectivamente), aunque con un relativo mal comportamiento de la hostelería, que aunque refleja un crecimiento cercano al 6 %, es inferior al del segundo trimestre, que fue del 10%.

Frente al mantenimiento del crecimiento, e incluso ligera mejora, del consumo de las familias en este tercer trimestre, el consumo de los no residentes mantiene de nuevo un crecimiento débil aunque aún positivo. Durante el tercer trimestre, las pernoctaciones y el número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros crecieron en términos interanuales, aunque en niveles muy débiles y de nuevo por debajo de las cifras estimadas para el resto de España (1,6 % y 2,4 % en el caso de los viajeros, respectivamente para Andalucía y España y 0,9 % y 1,2 % en el caso de las pernoctaciones). Sin embargo, frente a estas cifras hay que destacar el buen comportamiento del transporte aéreo de pasajeros, que en este tercer trimestre aumenta en un 11,1 %, cifra significativa aunque, de nuevo, inferior a la del segundo trimestre. Por último, y según los datos de la ECTA (Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía), el número de turistas siguió aumentando comparado con el mismo período del año anterior, aunque con menor intensidad si lo comparamos con el segundo trimestre (3,9 % frente al 8,6 %). Similar tendencia puede encontrarse en el gasto medio diario (1,3 % frente al 2,8 %).

Como ocurriera en anteriores trimestres, el consumo público mantiene un tono positivo, aunque de nuevo en niveles de crecimiento muy moderados como así demuestran los datos de ejecución presupuestaria publicados por la Secretaría de Estado de Administraciones Públicas. Sin embargo, la recuperación de la licitación oficial se mantiene durante el tercer trimestre, con crecimientos de nuevo muy elevados, aunque otra vez teniendo en cuenta que el punto de partida para el año 2016 era realmente bajo. Así, una vez más, el crecimiento de la licitación en Andalucía aumentó a tasas superiores a la española, concretamente un 49,1 % frente a un 32,8 %, respectivamente.

La inversión privada suma un nuevo trimestre en positivo y con mejoras en su tasa de crecimiento, en parte gracias a la confianza empresarial que hasta mitad de año mantuvo su relativo optimismo. Dicho optimismo elevó la inversión, como así nos muestran indicadores como la matriculación de vehículos industriales, que creció a ritmos superiores al 10 % si lo comparamos con el tercer trimestre de 2016. También se ob-

serva un fuerte crecimiento tanto en el valor de las hipotecas constituidas (+45,3 %) como en su cuantía (28,5 %), de nuevo muy superiores a las tasas observadas para España (23,5 % y 20,9 %, respectivamente).

Por último, de nuevo en el tercer trimestre y como sucediera en el anterior, el sector exterior puso el dato negativo. Al igual que ocurriera durante la primavera, el crecimiento de las exportaciones parece debilitarse. Así, en términos corrientes crecieron un 1 % y un 5,2 % durante los meses de julio y agosto, por debajo de las importaciones, 7,1 % y 14,5 %, respectivamente. Descontando los precios, este crecimiento siguió siendo inferior en el caso de las exportaciones, -1,8 % y -1,9 %, respectivamente, frente al aumento de las importaciones reales de un 5,5 % y 12,3 %. Estas cifras son, como se ha comentado, continuistas con lo estimado para el segundo trimestre, lo que indica que el sector exterior, al menos con el resto del mundo, está aportando negativamente al crecimiento regional. En todo caso, los datos de comercio interregional para Andalucía publicados por CEPREDE vendrían a matizar dicha aportación negativa al continuar las exportaciones al resto de España con crecimiento relativamente mejores que los de las importaciones.

...por el lado de la oferta

Paralelamente a la evolución del consumo, durante el tercer trimestre de 2017 el sector servicios mantuvo su crecimiento en términos interanuales aunque posiblemente algo inferior en términos intertrimestrales. Sin embargo, los indicadores que muestran la realidad de este sector marcaron tendencias contradictorias. Así, y en primer lugar, el Indicador de Actividad de los Servicios mostró un crecimiento interanual muy inferior en este tercer trimestre, si lo comparamos con el del segundo (2,4 % frente a un 4,9 %). También el Índice de Comercio Minorista mostró durante el tercer trimestre una ligera caída en su ritmo de crecimiento interanual, aunque en ambos casos entre el 2,5 y el 3 %. Igual tendencia mostraron indicadores de ocupación, como son la afiliación a la Seguridad Social y la ocupación de la Encuesta de Población Activa. Así, la ocupación en el sector servicios aumentó un 4,9 % en términos interanuales, aunque a un ritmo inferior al del segundo trimestre, mientras que la afiliación registró un aumento interanual del 5,1 %, nueve décimas inferior al experimentado en el trimestre anterior.

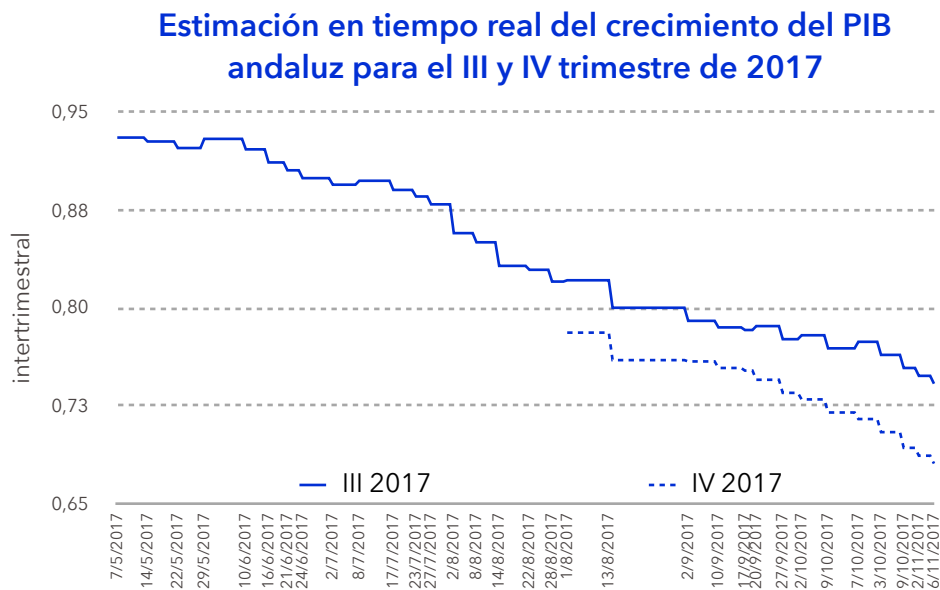
Dentro del sector servicios existen, sin embargo, tendencias dispares. Frente a un buen comportamiento del transporte y de los servicios profesionales, contrasta la relativa mala evolución de la hostelería, mientras como se ha adelantado, las actividades asociadas al consumo muestran una tendencia estable durante estos últimos meses. Los sectores vinculados a las administraciones públicas siguen con un tono moderado pero dentro de una evolución positiva.

La industria muestra un crecimiento más débil que a inicios de año, lo que viene principalmente explicado por el mal comportamiento de las manufacturas aunque compensado en parte por las actividades energéticas y, especialmente, por las extractivas. En términos agregados, el Índice de Producción Industrial de Andalucía aumentó en tasa interanual un escaso 0,6 %, aunque los datos de afiliación mantienen un crecimiento importante (5,0 %) muy similar al de los dos trimestres anteriores.

Por último, el sector de la construcción experimenta un trimestre más un comportamiento positivo, tal y como muestran el crecimiento de la ocupación y afiliación en términos interanuales. Nuevamente, además, la mayor demanda de viviendas sostiene el inicio de nuevas edificaciones tal y como reflejan los indicadores de viviendas iniciadas y visados.

Previsiones para 2017 y 2018

La información que los indicadores disponibles hasta la fecha nos muestra es un perfil probable del crecimiento esperado para el cuarto y último trimestre de 2017 ligeramente inferior al estimado para el tercero. Tanto esta información como la proyección de otros indicadores son coherentes con un mantenimiento de la tasa de crecimiento intertrimestral entre el 0,6 y el 0,7 %. Se confirma así lo que en anteriores informes se preveía para este final o cierre de año y es que a pesar de mantenerse unas perspectivas positivas, el crecimiento económico regional se desaceleraría hasta niveles de crecimiento interanuales e intertrimestrales menores a los estimados durante los trimestres anteriores.



Las previsiones para el conjunto del año y para 2018 de la economía andaluza vienen determinadas por el contexto externo, por la dotación factorial de la economía regional y por la capacidad de sus agentes para aprovechar las oportunidades que ofrece la dinámica exterior.

Las previsiones sobre la economía mundial vienen mejorando cada trimestre por el comportamiento positivo tanto de las economías desarrolladas como de las emergentes, y por la disminución de las incertidumbres, si bien no desaparecen completamente del panorama mundial. El Fondo Monetario Internacional prevé un crecimiento de la producción mundial del 3,6% en 2017 y del 3,7% en 2018. A esa dinámica contribuirá Estados Unidos, este año con un aumento del PIB del 2,3%, con una reducción récord de la tasa de paro (4,1%), con una inflación controlada y con la previsión de una política monetaria continuista a pesar de la sustitución de Janet Yellen por Jerome Powell al frente de la Reserva Federal. Por su parte, la Unión Europea está experimentando en 2017 el crecimiento más intenso de la última década (2,3%), crecimiento en el que participan todos los países, y que la Comisión Europea prevé que se mantenga en el 2,1% en 2018. La inflación sigue moderada y la política monetaria acomodaticia, con una previsible reducción de la compra de activos el próximo año.

La economía china sigue manteniendo un elevado ritmo de crecimiento y, aunque no desaparecen los temores por el elevado endeudamiento de las grandes empresas y por la burbuja inmobiliaria, camina hacia

un cierre de año con un aumento del PIB del 6,8%, de la mano del liderazgo reforzado de Liu Jinping en el reciente congreso del Partido Comunista. También otros países en desarrollo, tanto asiáticos, como africanos y americanos están experimentando una recuperación estimulados por la demanda internacional y la recuperación de los precios de las materias primas.

En este contexto, tanto el FMI como la OCDE y la Comisión Europea pronostican que la economía española seguirá creciendo por encima de la media comunitaria, como viene haciéndolo en los últimos años, estimándose un aumento del PIB medio del 3,1% para 2017 y del 2,5% para 2018, teniendo en la exportación y en el consumo los grandes soportes para el crecimiento. No obstante, en el tercer trimestre se ha producido una ligera desaceleración (0,8% de crecimiento intertrimestral), que puede continuar los próximos trimestres como consecuencia de la moderación del efecto de los factores externos que han venido estimulando el crecimiento, como son la política monetaria expansiva y los bajos precios del petróleo. Estos factores de moderación podrían ser compensados por el efecto favorable en las exportaciones del crecimiento de las economías europeas, aunque el conflicto catalán se interpone como un importante factor de incertidumbre en la dinámica de crecimiento de la economía española. Hasta el presente ya se van confirmando los efectos negativos para Cataluña de la emigración de las sedes empresariales, la congelación de las inversiones, la reducción del turismo y del consumo interno. Estos efectos pueden provocar un impacto negativo en la economía española entre el 0,3 y el 0,5% del PIB en 2017, y se puede elevar en 2018 entre el 1,1 y el 1,5% según diversas estimaciones. Además del efecto directo del conflicto político de Cataluña en la economía nacional, con una perspectiva temporal más amplia se constatará los costes de oportunidad en los que el país está incurriendo al concentrarse la labor del gobierno en el proceso independentista, paralizando importantes iniciativas legislativas y reformas estructurales, lo que será un factor limitante del crecimiento en el medio plazo.

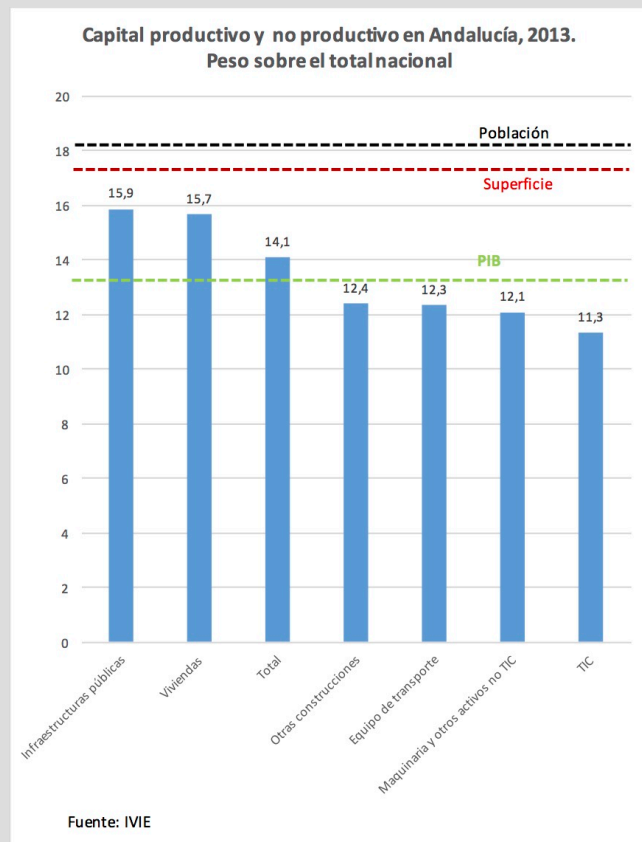
A las previsiones de crecimiento de la economía andaluza se le pueden aplicar las mismas consideraciones que a la española. En particular, la continuidad de la expansión soportada por el buen comportamiento de la demanda interna (consumo e inversión inmobiliaria como principales factores) y por el positivo efecto en las exportaciones de la recuperación de la economía europea. Sin embargo, el agotamiento de algunos de los "vientos de cola" que vienen impulsando la recuperación y el impacto de las tensiones políticas en Cataluña, desacelerarán el crecimiento respecto a los últimos trimestres. Además, las limitaciones factoriales andaluzas hacen prever que el crecimiento sea ligeramente inferior al previsto para España, como viene siendo norma en toda la fase de recuperación. Teniendo en cuenta estas consideraciones, el Panel de Expertos del Observatorio Económico de Andalucía prevé un crecimiento del PIB regional para 2017 del 3% y del 2,6% en 2018, crecimiento que se apoyará fundamentalmente en la demanda interna y en el papel más dinámico de la construcción y de la industria, y que permitirá recuperar el nivel de PIB de antes de la crisis (primer trimestre de 2008) entre el primer y segundo trimestre de 2018, aunque el número de empleados, que previsiblemente seguirá creciendo, pero con menor intensidad, seguirá sin alcanzar el del año 2008.

La dotación de capital físico en Andalucía

El crecimiento a largo plazo de las economías así como el nivel de producción, productividad y bienestar dependen de la acumulación de factores productivos, así como de su uso más o menos eficiente. Entre estos factores destacan el capital humano, el capital físico productivo y el nivel de eficiencia de la economía, donde se incluye tanto la tecnología como las capacidades para generar valor de una economía (instituciones, organización, regulación...). Todos ellos deben ser combinados por cada organización productiva con el objetivo de maximizar la capacidad productiva así como la remuneración de dichos factores. Al igual que ocurre con el empleo (el factor trabajo), que puede ser modulado por el nivel de cualificación, el capital físico tiene muy diversas modalidades con productividades asociadas igualmente muy diferentes. Por ejemplo, aunque las infraestructuras elevan la capacidad productiva de un país o una región, pues permite establecer las comunicaciones básicas necesarias para el desempeño de las actividades económicas y en particular del comercio, su efecto sobre la productividad de una economía es muy difícil de establecer y valorar. Por el contrario, el capital TIC y la maquinaria, al estar está más asociado al desarrollo de productos de un mayor valor añadido sí tiene una influencia más relevante sobre la productividad. Es decir, a pesar de la relevancia e importancia de todos ellos, cada uno de estos tipos de activos posee una influencia diferente sobre la capacidad de una economía por producir y generar valor.

Como se puede comprobar en la figura adjunta, la dotación de capital físico en Andalucía es inferior al que le corresponde por nivel de población, pero superior por PIB. Sin embargo, esta menor presencia del capital en nuestra economía no es la misma para cada tipo de capital.

Así, el capital no productivo como son las viviendas está, junto con las infraestructuras, entre los activos que superan el peso que Andalucía representa en el PIB nacional. En cambio, los activos con menos peso en la economía andaluza son los más directamente vinculados con la actividad productiva: equipo de transporte, TIC, maquinaria y otros activos. Como se puede intuir, existe una correlación negativa entre la intensidad del capital directamente más productivo y el nivel de renta per capita, como se deduce de comparar la dotación factorial de Andalucía con la media española. De este modo, las políticas tendentes a facilitar la convergencia de Andalucía con España y la Unión Europea deberían orientarse a la reducción de la brecha en las dotaciones de capital productivo.



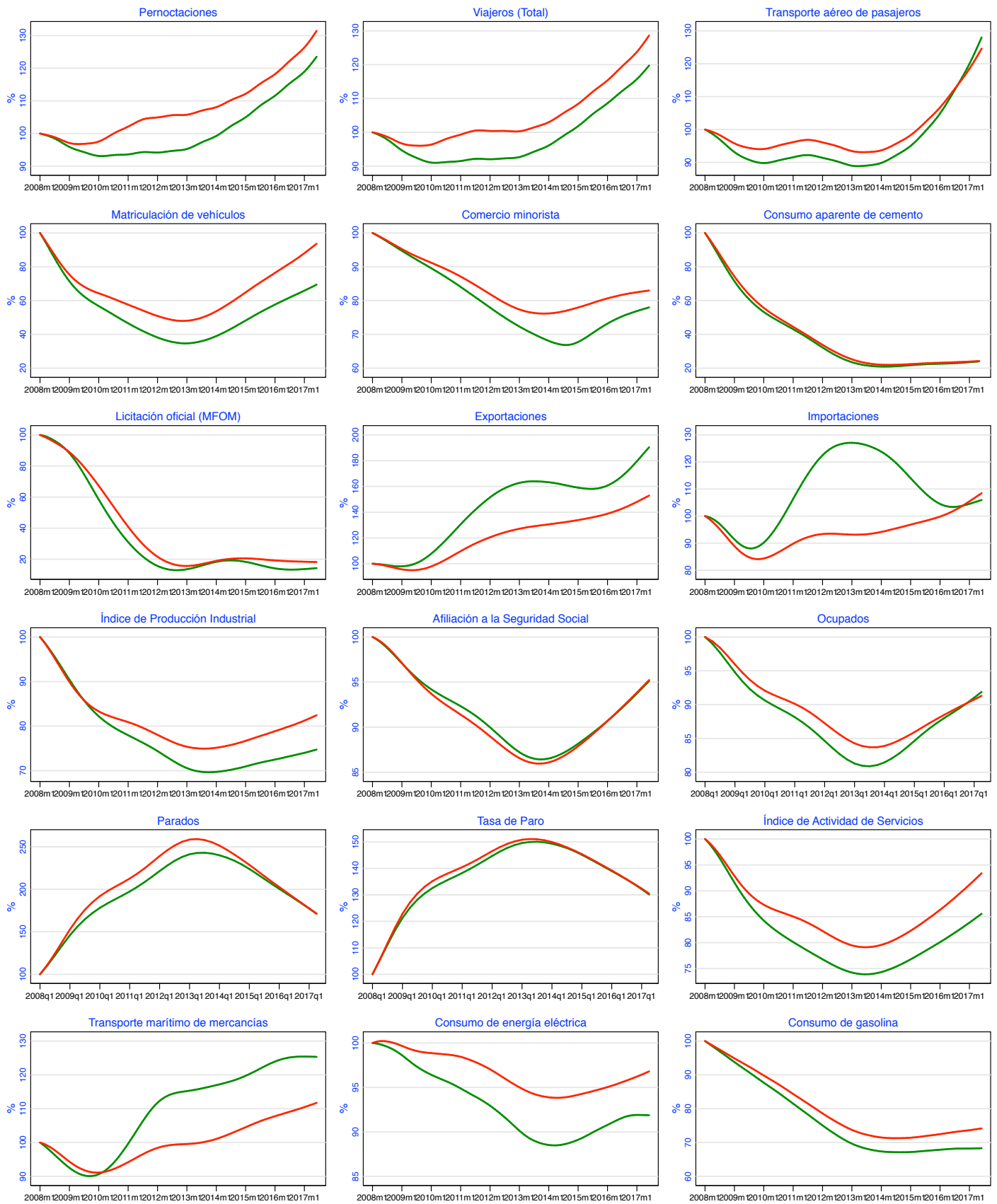
Selección de indicadores de actividad y empleo (III Trimestre de 2017)

	III Trimestre 2017 (*)		Variación interanual (%)	
	Andalucía	España	Andalucía	España
Indicadores de oferta y demanda				
Índice de Producción Industrial	91,7	82,1	0,6	2,2
Hipotecas inmobiliarias constituidas, Número	7.513	35.772	28,5	20,9
Hipotecas inmobiliarias constituidas, Importe total (miles)	952.818	5.113.507	45,3	23,5
Licitación oficial total (Miles euros)	313.481	3.300.316,0	49,1	32,8
Consumo de cemento (miles de Tm)				(**)
Índice de la Actividad de los Servicios	99,1	102,3	2,4	6,2
Índice de comercio al por menor	89,6	92,1	2,5	2,0
Viajeros en establecimientos hoteleros (miles)	3.967,5	23.227,3	1,6	2,4
Pernoctaciones en establecimientos hoteleros (miles)	13.062,4	84.744,3	0,9	1,2
Matriculación de turismos	32.621	227.443	9,1	7,4
Consumo de gasolina (Tm)	68.773	467.389	1,0	1,7
Importaciones (Millones de euros)	2.421,3	22.464,3	15,6	11,2
Exportaciones (Millones de euros)	1.987,3	19.237,7	5,3	9,0
Transporte aéreo de pasajeros (miles)	5.677,9	52.381,4	11,1	7,2
Transporte marítimo de mercancías (Tm)	38.507.407	142.548.345	0,9	11,8
Mercado de trabajo				
Afiliados a la Seguridad Social	2.917.856	18.220.166	4,2	3,9
Ocupados (EPA) (miles)	2.952,3	19.049,2	3,9	2,8
Desempleados (EPA) (miles)	1.005,6	3.731,7	-11,3	-13,6
Tasa de Paro (%)	25,4	16,4	-3,1	-2,5

(*) Media trimestral en el caso de índices o indicadores del mercado de trabajo y suma en el resto. (**) Sin datos

Fuente: INE, Ministerio de Fomento, OFICEMEN, IECA, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, EXTENDA, Ministerio del Interior

Evolución de los indicadores (enero 2008=100)



— Andalucía — España

ELABORACIÓN



CON LA COLABORACIÓN DE

